



Maquiavelo tenía razón Jesús Zambrano y sus candidatos, debilidad e inconsistencia

Por Koldo Herria*

El que te pide la neutralidad no es jamás amigo tuyo, por el contrario, lo es el que solicita que te declares en favor suyo y tomes las armas en defensa de su causa

El Príncipe

Los dirigentes políticos de la oposición no entienden que su pragmatismo, su zigzaguo, su incapacidad para ser congruentes, los debilitan. ¿Y eso a mí qué? Podría uno pensar, pero así lastiman el ejercicio de la política. Hacen evidente que **uno de los recursos más escasos en la vida política mexicana es la dignidad** y eso ha creado el caldo de cultivo para el obradorismo.

El dirigente nacional del Partido de la Revolución Democrática, Jesús Zambrano, navega en un mar de contradicciones. La más reciente, anunciar que lo que queda de su partido tiene dos fuertes aspirantes a la presidencia de la República: Silvano Aureoles, el exgobernador de Michoacán que hace plantones en un banquito plegable; y el senador Miguel Ángel Mancera, el panadero que llegó a gobernar la capital del país con la votación más alta que ninguno, antes ni después, ha conseguido, incluido López Obrador. Claro que en solo unos años tiró por la borda toda su popularidad.

Apenas en septiembre pasado, tras la votación que permitió aprobar en el Senado la posibilidad de que el ejército mexicano continúe legalmente al frente de la Guardia Nacional, Jesús Zambrano declaró reiteradamente, en entrevistas formales y banquetas, su indignación porque dos de sus senadores votaron con Morena: el propio Mancera y Antonio García Conejo. "Me avergüenza que hayan votado así" dijo, entrecorrido, el Chucho que está en el turno al frente del PRD. En la dirigencia revisaremos el futuro de ambos senadores, advirtió el exintegrante de la *Liga 23 de septiembre*, sembrando un tufo a, mínimo, los vamos a amedrentar con expulsarlos...

Como ayuda de memoria, no sobra decir que García Conejo es hermano de Silvano Aureoles, quien obtuvo permiso para recorrer el país en plena campaña para su candidatura presidencial con la doble intención de politizar cualquier investigación o persecución, por sus eventuales fechorías al fren-



te del gobierno de Michoacán y, en segundo término, preparar el terreno para relevar a Zambrano al frente del PRD. Su generosa disposición a dotar de recursos financieros a su partido ayudó a construir el consenso. Cumplió Zambrano: si revisó su futuro y los hizo precandidatos. ¿Es en serio?

Otra contradicción evidente del matemático y ex candidato a gobernador sonoreense (no plagió su tesis porque, como el diputado de Morena Ignacio Mier, no se tituló) consiste en su relación vergonzante con Alejandro Moreno. En la toma de posesión de la gobernadora de Aguascalientes, Tere Jiménez, cuyo consorte es el famoso Luis Alberto Villarreal, impulsor del *moche* panista, conocido nacionalmente por la frase ¡Ánimo Montana!; y, en un acto similar, cuando Esteban Villegas asumió las riendas del Ejecutivo duranguense, Zambrano "evitó" saludar a Alejandro Moreno, el dirigente nacional del PRI que recién los había traicionado y difundió ampliamente como, con Marko Cortés, regatearon la foto al enterrador del PRI.

Hasta ahí no habría pasado nada si no hubiera acudido solicitado, a la presentación de las coaliciones de Coahuila y el Estado de México donde, convidado de piedra, fue humillado por sus soberbios aliados. Y ahí estaban los tres en la foto: Cortés, Zambrano y Moreno. Es justo como reacción ante su marginación en la coalición opositora que, ahora, postula a dos de los responsables del descalabro de la izquierda mexicana mientras gobernaron, para intentar sacar cara y negociar un método de selección de candidatos del grupo opositor.

Jesús Zambrano ha sido un luchador político que transitó del movimiento estudiantil sonoreense al movimiento armado. Fue preso político y ha recorrido el escalafón hasta convertir a su partido en una burocracia que pretende ser socialdemócrata, cuyas ideas las redacta Claudio Décimo González.

Apodado el *tragabalas* por sobrevivir a un disparo que le atravesó el rostro, fue entusiasta impulsor del Pacto por México de Peña Nieto y, para construir la agenda legislativa de su partido, invitó a su paisano Manlio Fabio Beltrones a la plenaria perredista que sesionó en el balneario que colinda con el campo de golf favorito de Peña Nieto.

Zambrano continúa pasando tragos amargos y, si los cálculos no nos fallan, después de la elección de 2024 será el dirigente que apagará la luz y cerrará la puerta del PRD, para siempre.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST:

Libros: *El choque inevitable. Prensa, discurso y poder en el sexenio de López Obrador* (Grijalbo) Raúl Cortés. Se analiza la interdependencia entre medios de comunicación y la presidencia de AMLO durante sus primeros cuatro años de gobierno.

Serie: *Medici, el magnífico* (HBO). Tras el asesinato de su padre, Cósimo y Lorenzo luchan por mantener el poder de la familia florentina.

Podcast: *Pensar un rato* (Spotify) Creado y producido por Miguel Hernández Franco, es un espacio para las preguntas críticas sobre las posibilidades de la política, el arte y la cultura.

*koldoherria@hushmail.com
@KoldoHerria